



JUAN 18:1-13

LECCIÓN: EL ARRESTO DE JESÚS —

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 17:20-21 Jesús no solo está orando por los discípulos, sino por los futuros creyentes que aceptarán a Jesús debido a la Palabra de los discípulos. También, que todos sean uno, como el Padre y Jesús son uno; y que estos discípulos sean un solo corazón, una sola mente en el Padre y en Jesús. Esto haría que el mundo creyera que el Padre envió a Jesús.

LECCIÓN: I. TRAICIÓN EN EL HUERTO JUAN 18:1-1-3

18:1 Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, salió con sus discípulos al otro lado del arroyo Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró él y sus discípulos. Después de que Jesús terminó su oración, llevó a sus discípulos sobre el "arroyo Cedrón o Cedrón", que corre a lo largo del lado este de Jerusalén donde se encuentra el jardín que tiene olivos, el "Jardín de Getsemaní".

18:2 Y también Judas, el que le entregaba, conocía el lugar al que acudía allí muchas veces con sus discípulos. Jesús había ido al huerto (Su lugar especial con el Padre) muchas veces antes para alejarse de las multitudes con Sus discípulos. Jesús enseña que necesitamos un lugar especial solo para Él y para mí. No necesitamos ruidos externos, ni otros sonidos. Permanezcamos bajo la sombra del Todopoderoso, donde ningún poder o enemigo puede resistir o penetrar. El poder del Espíritu Santo de Jesús puede atravesar las paredes de nuestro hombre interior para mantenernos protegidos. Ahora, se desarrolla el complot de Judas, y él también sabe de este lugar y había acordado traicionar a Jesús.

18:3 Entonces Judas, habiendo recibido un grupo de hombres y alguaciles de los príncipes de los sacerdotes y de los fariseos, vino allí con linternas, antorchas y armas. Entonces, Judas lleva consigo a una gran multitud (algunos han estimado que seiscientos soldados romanos) de una banda de hombres y oficiales (policía del templo) de los principales sacerdotes y fariseos que habían venido a arrestar a Jesús. ¡Vinieron con linternas y antorchas para tomar la "Luz del Mundo", y vinieron con armas para arrestar al "Príncipe de la Paz"!

II. DEMOSTRACIÓN DE PODER JUAN 18:4-9

18:4 Entonces Jesús, sabiendo todo lo que le había de sobrevenir, salió y les dijo: --¿A quién buscáis? Como Jesús conocía bien el plan de Judas y sabía lo que sucedía, salió a recibirlos. Él estaba haciendo la Voluntad de Dios y les preguntó: "¿A quién buscáis?" Jesús sabía que iba a llevar los pecados del mundo en la cruz. Podría haber huido. Él podría haberlos soplado con Su aliento, ¡pero no lo hizo! ¡Ahora dime a quién estás buscando! ¡Di mi nombre!



18:5 Ellos le respondieron: --Jesús de Nazaret. Jesús les dijo: Yo soy. Y también Judas, el que le entregaba, estaba con ellos. Los soldados gritaron Su Nombre "Jesús de Nazaret" y la respuesta de Jesús fue "Yo soy". Fue en este punto en Mateo, Marcos y Lucas que Judas, en su acto de traición, engaño y traición, besó al Señor (Mateo 26:49).

18:6 Y cuando él les dijo: --Yo soy, retrocedieron y cayeron en tierra. ¡Uau! Tan pronto como Él dijo y confirmó Su Nombre con "Yo Soy Él", la magnitud del poder dentro de Él hizo que todos los soldados retrocedieran y cayeran al suelo. La autoridad, el poder y la presencia de Dios encarnaban a Jesús, donde la autoridad y el poder de los demás no podían resistir contra Él. No tenían poder para tomarlo a menos que Él se lo permitiera. ¡Tenían que caer ante Él! Él voluntariamente dio su vida. La multitud fue tomada por sorpresa por este comportamiento inusual de Jesús mientras los enfrentaba con calma, se identificó y no hizo ningún esfuerzo por escapar. ¡Le tuvieron miedo!

18:7 Entonces les preguntó otra vez: --¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: Jesús de Nazaret. Entonces, Jesús esperó hasta que se reunieron y volvió a preguntar al soldado : "¿A quién buscáis?" De nuevo, dijeron: "Jesús de Nazaret". La respuesta de Jesús no cambió.

18:8 Jesús respondió: --Yo os he dicho que yo soy; si, pues, me buscáis, dejad que éstos se vayan. —"Yo soy" se muestra en este pasaje al menos 3 veces (vv.5, 6.8). Y en este momento de crisis personal, Jesús pide que si me están buscando, entonces dejen libres a los discípulos.

1. Jesús acepta voluntariamente que debe irse.
2. Jesús confiesa y afirma valientemente "Yo soy Él".
3. El milagroso estallido de Jesús de Sus Palabras "Yo Soy Él" los puso de rodillas.

En este momento, Él tomó el lugar de Sus discípulos. Él tomó la delantera ofreciéndose a sí mismo en su lugar.

18:9 para que se cumpliera la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno. La gloriosa seguridad del creyente es que Jesús no perderá a nadie a quien el Padre le haya dado.

III. ACEPTACIÓN DE LA VOLUNTAD DEL PADRE JUAN 18:10-13

18:10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, hirió al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Pedro, queriendo mostrar su devoción a Jesús, rápidamente sacó una espada y comenzó a pelear. Pedro se puso de pie en la carne y procedió a cortarle la oreja al siervo del sumo sacerdote llamado Malco. Jesús no necesitó la protección de Pedro. Él podría haber convocado a más de doce legiones de ángeles si hubiera sido Su deseo ser liberado (Mateo 26:32b).

18:11 Entonces Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. Jesús reprende a Pedro diciéndole que vuelva a meter la espada en su vaina, porque Jesús se entregaba deliberadamente a sus enemigos. ¿Puedes ver dónde Pedro pudo haber sentido vergüenza porque realmente pensó que estaba ayudando, pero en realidad estaba obstaculizando el plan



de Dios? ¿Puedes ver por qué más tarde, la vergüenza y el miedo se apoderaron de Pedro porque sabía que lo que había hecho estaba mal, pero parecía que no podía hacerlo bien hasta que habló con Jesús, de quien necesitaba el perdón?

18:11b ... el cáliz que mi Padre me ha dado, ¿no he de beberlo?— Jesús le pregunta a Pedro una pregunta acerca de la copa que Él debe soportar, pero Él no está pidiendo permiso para beberla, porque Él tiene todo el derecho y la autoridad para beberla. Jesús oró acerca de esta copa dos veces en **Mateo 26:39**: *"Si era posible, quería que la copa pasara de él. Y él dijo: Sin embargo, no es mi voluntad, sino como tú quieres. Versículo 42 "Si la copa no pasa de Él, si no la bebe, hágase tu voluntad"*. Pedro no tiene derecho a no permitirle beberla. Se lo dio Su Padre. Él está pintando el cuadro de lo que es el plan de Su Padre; lo que Su Padre le ha dicho que haga. La "**copa**" simbolizaba muchas cosas: el sufrimiento, la separación, la muerte y la ira de Dios.

- Sí, Él sufrirá, porque Su sangre ha sido derramada por muchos.
- Separación del Padre mientras está en la cruz cuando clama: *"Padre, ¿por qué me has desamparado?"*
- La muerte estaba en la copa, y Jesús pregunta: *"¿No la he de beber?"* Jesús había estado preparando a sus discípulos para su muerte desde el principio.
- Y la gran copa o prueba que Jesús estaba enfrentando era la gran *"Ira de Dios"*: Dios tenía que juzgar el pecado. El pecado tuvo que ser expiado a través de Uno solo, y ese es, Jesucristo solo. Él es el "Cordero sacrificial de Dios que quita los pecados del mundo" (**Juan 1:29**).

La Escritura dice en Romanos **1:18** *"Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que tienen la verdad en injusticia"*.

I Tesalonicenses 1:10 dice: *"Y que esperemos del cielo a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Jesús, el cual nos libró de la ira venidera"*.

En el momento en que Jesús murió en la cruz, el pago del pecado fue satisfecho. **Hebreos 9:12** dice: *"Entró una vez para siempre en los lugares santos, no por medio de sangre de machos cabríos y becerros, sino por medio de su propia sangre, asegurando así una redención eterna"*.

18:12 Entonces la compañía, el capitán y los oficiales de los judíos tomaron a Jesús y lo ataron. La compañía, el capitán y los alguaciles de los judíos arrestaron a Jesús y lo ataron.

18:13 Y le llevó primero a Anás, porque era suegro de Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año. Y lo llevaron primero a la casa de Anás, porque él era suegro de Caifás en aquel año.
¹Anás había sido el Sumo Sacerdote antes de Caifás. Muchos judíos consideraban que él tenía la misma autoridad que un Sumo Sacerdote.

RESUMEN:

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/john-ma-lbw.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





Después de que Jesús terminó su oración, llevó a sus discípulos al " *arroyo cedrón o cedrón*", donde se encontraba el huerto de los olivos, el huerto de Getsemaní (18:1). Jesús había ido al huerto (Su lugar especial con el Padre) muchas veces antes para alejarse de las multitudes con Sus discípulos. Judas también sabe de este lugar, había acordado traicionar a Jesús (18:2). Entonces, Judas lleva a una gran multitud allí para arrestar a Jesús. Vinieron con linternas y antorchas, y armas para arrestar a Jesús (18:3). (18:1-3).

Debido a que Jesús estaba completamente consciente del plan de Judas, y sabía lo que estaba sucediendo, salió a su encuentro y les preguntó: "**¿A quién buscáis?**" (18:4). Los soldados gritan Su Nombre "**Jesús de Nazaret**" y la respuesta de Jesús es "**Yo Soy Él**". (18:5). Tan pronto como Él dijo y confirmó Su Nombre con "**Yo Soy Él**", la magnitud del poder dentro de Él hizo que todos los soldados retrocedieran y cayeran al suelo. (18:6). Entonces, Jesús esperó hasta que se reunieron y volvió a preguntar al soldado: "**¿A quién buscáis?**" De nuevo dijeron: "**Jesús de Nazaret**" (18:7). Jesús respondió: "*Os he dicho que yo soy; si, pues, me buscáis, dejad que éstos se vayan*" (18:8). La gloriosa seguridad del creyente es que Jesús no perderá a nadie a quien el Padre le haya dado (18:9). (18:4-9).

Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó e hirió, y cortó la oreja derecha del siervo del sumo sacerdote, llamado Malco (18:10). Jesús reprende a Pedro diciéndole que vuelva a guardar su espada en su vaina, pidiéndole que la copa que su Padre le ha dado, "**¿no la he de beber?**" Él no está pidiendo permiso para beberlo, porque Él tiene todo el derecho y la autoridad para beberlo. Se lo dio Su Padre. Pedro no tiene derecho a no permitirle que lo beba. Él está pintando el cuadro de lo que es el plan de Su Padre; lo que Su Padre le ha dicho que haga (18:11). La banda, el capitán y los oficiales (la policía del templo) de los judíos arrestaron a Jesús y lo ataron (18:12) y lo llevaron primero a la casa de Anás, porque él era el suegro de Caifás ese mismo año para una especie de examen preliminar antes de presentarse ante Caifás, el Sumo Sacerdote (18:13). (18:10-13).